

El contenedor logró retener el evento:

CRECE EMERGENCIA NUCLEAR EN JAPÓN LUEGO DE EXPLOSIÓN EN REACTOR 3 DE CENTRAL DE FUKUSHIMA

Las autoridades indicaron que la situación en Fukushima I es alarmante. Desde temprano se preveía un posible estallido. Según un portavoz del gobierno japonés, las posibilidades que hay de una fuga radiactiva son "escasas".

Una explosión de hidrógeno se produjo a las 11:00 de la mañana (hora local) en el reactor 3 de la planta nuclear Fukushima I (Daiichi) de Japón, que permanece dañada desde el terremoto, de 8,9 grados en la escala de Richter, del viernes pasado. La detonación fue similar a la ocurrida el sábado en el reactor número 1 de la central.

El estallido dejó al menos seis personas heridas, según consignó la agencia DPA.

Las autoridades japonesas lidiaban ayer con la crisis nuclear que se agudizaba y que forzó un desalojo masivo de la costa noreste del país.

El secretario del gabinete nipón, Yukio Edano, ya había declarado que podría ocurrir una explosión de hidrógeno en el reactor 3 de Fukushima I.

Sobre la posibilidad de una fusión, Edano había dicho que "debido a que el reactor está dentro, no podemos examinarlo directamente, pero estamos adoptando medidas" suponiendo que esto hubiera sucedido.

El sábado ocurrió un estallido en el reactor 1 de la misma planta, donde los operadores trataron de mantener baja la temperatura introduciendo agua de mar. Desde el domingo comenzó a hacerse lo mismo con el reactor 3 de la central.

"A riesgo de aumentar más la preocupación de la población, no podemos descartar la posibilidad de una explosión", indicó Edano. "Si ocurre una, sin embargo, no habría un impacto significativo en la salud humana", afirmó.

En total fueron cuatro las centrales que presentaron alarma nuclear en el noreste de Japón: Fukushima Daiichi, Fukushima Daini, Tokai, donde ayer la central informaba de problemas con la refrigeración, y Onagawa, lugar en que a última hora se supo que el nivel de radiactividad había vuelto a la normalidad.

Peor desastre

El Primer Ministro japonés, Naoto Kan, describió la crisis como la peor que ha sufrido el país desde 1945.

"El terremoto, tsunami y el incidente nuclear han sido la mayor crisis que Japón ha enfrentado en los 65 años posteriores al término de la Segunda Guerra Mundial", dijo Kan en una conferencia de prensa. También había reconocido que el estado de la central de Fukushima Daiichi era "alarmante".

Y es que la fusión del núcleo es uno de los accidentes más graves que puede producirse en una planta atómica. Esto se genera por el sobrecalentamiento del combustible nuclear, lo que puede desencadenar la liberación de material radiactivo a la atmósfera.

Las altas temperaturas que alcanza el combustible nuclear por falta de refrigeración pueden derretir el núcleo -que pasa de estado sólido a líquido- y destruir la estructura que contiene al reactor.

A pesar de lo celebrada que fue la cultura preventiva nipona, el accidente ha hecho que se cuestione la preparación de las autoridades ante un terremoto como el del viernes y la amenaza que podía suponer la industria nuclear.

"La gestión de la crisis es incoherente", titulaba el diario local Asahi, denunciando que la información y las instrucciones para ampliar el área de evacuación fueron muy lentas, consignó El Mundo.

Japón tiene 55 centrales nucleares que proveen al país de un tercio de la energía que necesita. 11 de éstas estaban en la zona del terremoto. Según la cadena NBC, una docena de estos reactores no están funcionando.

El diario español también señala que la central nuclear de Fukushima debería haber quedado fuera de servicio el pasado 1 de marzo.

Problemas de enfriamiento en plantas nucleares de Fukushima

Fukushima

El terremoto dañó el suministro eléctrico de la central y el maremoto detuvo los generadores diésel de emergencia. Esto último afectó el sistema de refrigeración, que a su vez causó un aumento de temperatura en tres de los seis reactores de agua en ebullición que tiene la planta. La radiactividad emitida ayer sobrepasó el límite legal.

Daiichi:

Se han registrado dos explosiones en la central nuclear. La del sábado afectó al reactor 1 y la de hoy al número 3.

Fukushima Daini:

Tres de los reactores presentaron problemas en el sistema de refrigeración. Se produjo un incendio en uno de los edificios auxiliares.

Incendio en la central nuclear de Onagawa

En la planta de Onagawa, provincia de Ibaraki, se produjo un incendio en una sección de turbinas, inmediatamente después del terremoto. Algunas horas más tarde, éste pudo ser apagado.

También se registraron altos niveles de radiactividad en las inmediaciones de la central. Las autoridades japonesas señalaron que los índices radiactivos volvieron a la normalidad.

La compañía, sin embargo, dijo que la materia nuclear provenía desde Fukushima.

Las autoridades niponas afirmaron que "los tres reactores en la planta nuclear de Onagawa están bajo control".

Avería en el sistema de refrigeración en Tokai

La planta nuclear de Tokai sufrió ayer una avería en su sistema de refrigeración. Una bomba de agua marina, alimentada por un generador diésel, dejó de funcionar como consecuencia del tsunami .

Esto causó un aumento en la temperatura del reactor. Un portavoz de la planta señaló que otra bomba y otro sistema sí funcionaron, con lo que la temperatura pudo descender.

La invisible pero devastadora radiación nuclear

La radiación "ni se ve ni se huele, pero sus efectos son a largo plazo y dañarán la salud y el medio ambiente por años". Así describe las consecuencias del accidente nuclear de Fukushima el radiobiólogo español Eduard Rodríguez-Farré, del Instituto de Investigaciones Biomédicas de Barcelona.

El científico, experto en radiaciones nucleares y autor de estudios sobre las consecuencias de la catástrofe nuclear de Chernobyl, afirmó, en entrevista con la agencia EFE, que de entre los 60 contaminantes que existen en el núcleo de un reactor, los que tendrían mayores consecuencias para la salud humana serían el yodo, el estroncio 90 y el cesio.

"El yodo afecta inmediatamente y deja mutaciones en los genes, a partir de las cuales se puede desarrollar cáncer de tiroides", y recordó que Chernobyl multiplicó por diez estos casos en el centro de Europa.

Por su parte, "el estroncio se acumula en los huesos por mínimo 30 años, y continúa irradiando el organismo por años; mientras que el cesio queda depositado en los músculos".

Ambos contaminantes "aumentan el riesgo de todo tipo de cánceres, especialmente de huesos, músculos y tumores cerebrales, disminuyen la inmunidad del organismo y aumentan la capacidad de sufrir otras patologías", señala el toxicólogo.

La radiación, además, altera la reproducción, y "afecta más a mujeres que a hombres", ya que "los óvulos están en los ovarios toda la vida, y si un óvulo alterado por la radiación es fecundado posteriormente, habrá anomalías en el feto, incluso años después".

Las consecuencias para el medio ambiente no son menores. "A largo plazo, la contaminación nuclear se deposita en el suelo y en el mar y se incorpora a la cadena nutritiva de los peces -base de la dieta en Japón-, del resto de los animales, de las plantas, la fruta y las verduras", señala.

Este proceso, argumenta el científico, "se va bioacumulando, es decir, va pasando de un ser vivo a otro y va empeorando", concluye Rodríguez-Farré.

Emol Marzo 14 de 2011